

Una fuga sin resolver

TIENE la cara desencajada y los párpados hinchados de no pegar ojo en once días. Desde el pasado 30 de octubre, cuando los responsables de la clínica Torres de San Luis le comunicaron que su hija había desaparecido pocas horas después de ingresarla, Isabel Ruiz, la madre de

DOLOR POR LA DESAPARICION DE UNA HIJA

Gloria Martínez, no sabe lo que es un minuto de paz. Vive en un continuo sobresalto y cada vez que suena el teléfono se lanza al aparato como si de ello dependiera su vida. De momento no busca responsabilidades, no culpa a nadie. Sólo tiene un objetivo: encontrar a su hija y abrazarla.

Con el alma en vilo

La familia de Gloria Martínez vive angustiada esperando noticias suyas

MERCEDES GALLEGO
Los once días de angustiosa espera han hecho mella en Isabel Ruiz. Con la palidez que sólo se consigue después de muchas noches sin dormir y unas ojeras violáceas que apenas dejan hueco en su cara a otro color, la madre de Gloria no puede hacer otra cosa que fumar, un cigarro tras otro, y lanzarse a descolgar el teléfono cada vez que rompe el silencio de la casa esperando, hasta ahora en balde, que sea su propia hija o alguien que le cuente que la ha visto.

Isabel recuerda con resquemor la mañana del 29 de octubre, cuando ella, su marido y Gloria salieron hacia la clínica Torres de San Luis, de Alfaz del Pi, con la única pretensión de encontrar una solución a la crisis nerviosa que desde hacía semanas no dejaba vivir a su hija. «Yo no quería

ingresarla, pero los médicos nos dijeron que era lo mejor y que en quince días podía curarse. Ahora me duele cuando me acuerdo de aquello». Entre calada y calada recuerda también Isabel que insistió en quedarse con Gloria la primera noche, pero que los responsables de la clínica se lo impidieron alegando que eso incumplía las normas del centro.

La incertidumbre

Al dolor de la desaparición de su hija se une, en el caso de Isabel, la punzada de que no se ha marchado de casa, de que no parece tratarse de una rabieta o de las ganas de aventura de una adolescente, sino que se le perdió la pista cuando se encontraba internada en una clínica. «No me puedo quitar de la cabeza en qué condiciones desapareció o si estaba medicada. Porque ella, en

plenas facultades, es capaz de ir a Roma y volver sin que le ocurra nada. Vamos, de eso no tengo la menor duda, pero lo que más me desespera es no saber cómo estaba ni lo que la llevó a marcharse».

Isabel lleva montando guardia en casa estos once días mientras su marido y el resto de la familia se han distribuido en patrullas para que no quede un palmo de la provincia por recorrer. Que llaman y dicen que la han visto en Altea, allí se desplazan para visitar las urbanizaciones, preguntar a los vecinos e indagar lo indagable.

La familia de Gloria no quiere, de momento, perder el tiempo en buscar responsabilidades, en culpar a nadie de su desaparición. «No sé las gestiones que está haciendo la clínica para encontrarla, ni me importa —dice



CARRATALA

Isabel Ruiz lleva once días montando guardia en su casa

Isabel nada más encender su tercer cigarrillo de los últimos diez minutos— sólo quiero localizar a mi hija, me da igual por dónde tenga que pasar para ello. Después —precisa a modo de advertencia— ya veremos».

La hermana de Isabel le hace compañía desde que comenzó la pasadilla. Al menos ella puede ocuparse de cubrir las necesidades básicas de una familia a la que lo único que le hace falta, en realidad, es su hija.

«Una chica normal»

M. G.
Asegura su madre que Gloria es una chica normal, como cualquiera de su edad. A sus 17 años, le gusta salir con las amigas y disfruta igual tomando una horchata en una heladería próxima a su casa, en el barrio de Babel, que bailando en alguna de las discotecas montadas para adolescentes del centro de la ciudad.

Dice también que nunca ha habido problemas por esta cuestión y que cuando pensaba incumplir el horario fijado por sus padres llamaba para avisar y pedir permiso. «Si no estábamos en casa —añade Isabel— cambiaba los planes y regresaba a su hora».

Isabel, que tiene otra hija de catorce años, afirma convencida que ella es la mejor amiga de sus pequeñas. «Gloria siempre me lo ha contado todo, con confianza, incluso aquellas cosas que pueden ruborizar a las chicas, como si le gustaba o no un chaval».

La conducta que siempre ha mantenido Gloria no hacía presagiar que algún día decidiera desaparecer sin dejar rastro. Y éste es uno de los motivos que le quita el sueño a su familia.

Con la misma impotencia que intenta buscar una explicación a este mal trago pretende Isabel adivinar la causa que le provocó la crisis nerviosa origen de esta situación. «Sólo le quedaron dos en 3º de BUP y las aprobó en septiembre, al igual que el curso de piano en el Conservatorio. Luego no tiene sentido la teoría de una posible reacción por un fracaso



INFORMACION

Gloria Martínez en una imagen reciente

escolar —continúa Isabel—. Los médicos nos dijeron que algo la había afectado, pero no acertaron a precisarnos qué».

En el instituto La Cross, donde Gloria ha asistido a clase hasta hace once días, no se habla de otra cosa. Las historias más inverosímiles y los ru-

moreos más increíbles circulan por los pasillos sin que nadie pueda hacer nada para atajarlos. Pero de una cosa están convencidos sus compañeros: algo cambió el carácter de Gloria hace un año y la hizo más retraída de lo que, al parecer, ya era.

«EXCELENTE OPORTUNIDAD»

JUNTO CONTINENTE BENIDORM
SOLAR INDUSTRIAL Y COMERCIAL
SUPERFICIE DE 10.000 METROS CUADRADOS
EDIFICABILIDAD 8.800 METROS CUADRADOS

Información: Teléfonos: 91/5643443 - 5643425

PRIMER ENCUENTRO

«LAS FUNDACIONES EN EL MEDITERRÁNEO»

TEMAS A TRATAR

- La ley de Fundaciones en la Comunidad Valenciana. La acción de protectorado.
- Panel de representantes de Fundaciones.
- Análisis crítico de los anteproyectos de leyes sobre incentivos fiscales a la participación privada en actividades de interés general y de Fundaciones.
- Las Fundaciones en el horizonte del 92.

ALICANTE Aula de Cultura CAM

Dr. Gadea, 1.

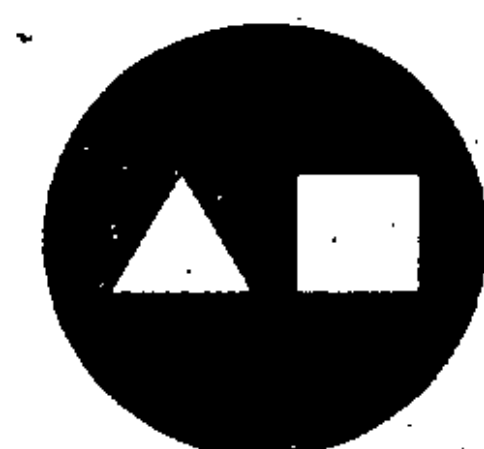
24 de noviembre, a las 9.30 horas

ORGANIZA: FUNDACIÓN CULTURAL CAJA DE AHORROS DEL MEDITERRÁNEO CON LA COLABORACIÓN DEL CENTRO DE FUNDACIONES.

INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES: FUNDACIÓN CULTURAL CAM. AVDA. MÉNDEZ NÚÑEZ, 15, 7.º PLANTA. TELFS. (96) 590 58 10/590 58 11 - 03002 ALICANTE

CUOTA DE INSCRIPCIÓN: 5.000 PTAS.

FECHA LÍMITE DE INSCRIPCIÓN: 20 DE NOVIEMBRE DE 1992



CAM

Fundación Cultural

